

Menor y mayor

Ensayo. Francisco Fuster reúne los artículos de crítica literaria y artística de Agustí Calvet, Gaziél, uno de los periodistas más grandes de su tiempo

JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN



Agustí Calvet (1887-1964), que se preparaba sin ganas para profesor de filosofía, el fracaso en unas oposiciones y un afortunado encuentro con Miquel del Sants Oliver, director de La Vanguardia, le convierte en periodista. En los años veinte y primeros treinta, con el pseudónimo de Gaziél, es uno de los grandes de su tiempo. La guerra civil le deja al margen de los dos bandos, pero a su largo exilio interior se deben algunas de sus obras fundamentales, como los tres libros dedicados a la península ibérica o sus lúcidas y doloridas 'Meditaciones en el desierto', aparecidas ya póstumamente.

En la 'Autobiografía de un pseudónimo', escrita en 1927 a petición de La Gaceta Literaria, podemos leer: «De mi padre, un tal Agustín Calvet, a quien si no fuese por mí nadie conocería, debo decir, francamente, que me parece un pobre hombre. Es catalán y del Ampurdán; esto es, de lo más catalán que pueda darse en el mundo. Pero, a pesar de su profunda catalanidad, de la que está muy satisfecho, siempre ha tenido la manía de rebasar sus límites originarios. España le interesa más que Cataluña, la Península Ibérica más que España, Europa más que la Península Ibérica, y por encima de todo, lo humano de Terencio, la Humanidad».

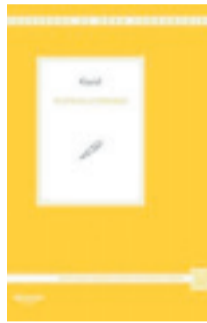
La reedición de los libros de Gaziél, aunque constante en los últimos tiempos, no ha tenido la suerte de los de Chaves Nogales, con quien tanto tiene en común. Chaves Nogales se ha convertido en un clásico y en uno de los mayores representantes de esa España liberal que se niega al enfrentamiento cainita; Gaziél si-

gue siendo un raro, no demasiado catalanista para unos, demasiado catalán para otros.

Francisco Fuster reúne ahora un puñado de artículos de crítica literaria y artística publicados en El Sol y La Vanguardia en los años veinte y primeros treinta. Pudieran parecer obra menor, mera curiosidad. El índice, como de manual, ayuda poco a despertar el interés. 'Literatura universal' se titula la primera parte y los capítulos: 'William Shakespeare', 'Goethe', 'Stendhal'. ¿A que leer hoy lo que se dijera de la vida y obra de tales autores en un artículo periodístico de hace un siglo?

Pero esos títulos y esa clasificación no son del autor, sino del editor, que se ha permitido prescindir de los títulos originales, mucho más sugestivos y que no hacen pensar en las entradas de un diccionario enciclopédico. ¿Se ha tomado otras libertades? No lo sabemos, pero nos resulta extraño que Gaziél, en un artículo de 1925, hable de la Primera Guerra Mundial, como si ya supiera entonces que iba a haber una segunda.

Estas 'Pláticas literarias' –el título del libro sí es el que Gaziél dio al conjunto de sus colabora-



PLÁTICAS LITERARIAS GAZIEL

Edición e introducción de Francisco Fuster. Banco Santander. Madrid, 2024. Páginas: 232. Precio: 10 euros

ciones– tienen poco que ver con la divulgación cultural o la pedereseña de la actualidad bibliográfica. Abundan las notas costumbristas (el primer capítulo habla más de Barcelona que de Shakespeare), las anécdotas autobiográficas, las observaciones poco convencionales sobre los escritores que ha conocido, las ideas brillantes que a veces se condensan en un aforismo.

A propósito de Joseph de Maistre escribe: «Hay dos clases de polemistas: la vulgar, la de aquellos que, apenas abren la boca, os obligan a volverles la espalda,

abrumados de hastío; y la otra, rarísima, de los que os agarran bruscamente a la inteligencia y al corazón, como una fiera enemiga, y os obligan, quieras o no quieras, a luchar con ellos».

Gaziél es un polemista de la segunda clase, pero no nos obliga a luchar con él, sino a pensar con él, nos ayuda a ver más claro, a caer en la cuenta de obviedades en las que no habíamos reparado. No importa que no estemos de acuerdo con sus afirmaciones y que sigamos no estándolo después de haberle escuchado. Tampoco lo fallido de alguna de sus profecías. En 1924, duda de cuál será el futuro de las obras de Loti, Barres o Proust. De Anatole France, que acababa de fallecer, no tiene ninguna duda: «es de los rarísimos privilegiados que no solo se libran del infierno, sino que además se zafan del infierno y alcanzan directamente la gloria del paraíso. Su muerte no es una incógnita: es una ascensión». ¿Y dónde queda hoy esa gloria frente a la de Proust? Ya en 1924, France era un escritor de otro tiempo.

Sus observaciones sobre Murillo resultan, por lo general, muy atinadas: «Lo que me desazona

ante ese célebre pintor no es una falta pictórica. Es una falta de carácter». Pero de pronto nos sorprende con una salida de pata de banco que muestra a las claras como de ciertos prejuicios, que han durado hasta casi ayer mismo, no se libraban ni las mentes más lúcidas: «Da verdadera rabia imaginar lo que ese afeminado habría sido capaz de pintar de haberse hecho más hombre».

Aunque desbarre alguna vez, son más las ideas felices: léase lo que dice sobre el teatro de los hermanos Quintero, donde distingue entre la pintura a la acuarela y la pintura al óleo; o sobre la poesía de Josep Carner, que explica por qué ciertos poetas, tenidos por grandes en su país, carecen de interés fuera de él. Los tres artículos reunidos bajo el epígrafe de 'Lev Tolstoi', que no hablan propiamente del escritor, constituyen un espléndido relato ambientado en la Rusia revolucionaria, casi un cruel cuento de hadas.

Lo que afirma Gaziél de Eduardo Gómez de Baquero podría aplicarse a sí mismo: «Para juzgar de las cosas, las ideas y los hombres, no usaba medidas patentadas. Era ante todo un espíritu libre y su instrumento de juicio no fue un metro convencional; era una luz eterna: la razón humana. Por esto amaba sobre todo el aire indispensable para que esa perenne estrella respire y palpite, que es el aire de la libertad. Se comprende que el liberalismo fuese su única intransigencia, porque para él era tanto como el derecho a la vida y el consiguiente instinto de propia defensa».

'Pláticas literarias' es una obra aparentemente menor de un escritor que no tiene obras menores.



FITÓPOLIS

STEFANO MANCUSO
Editorial: Galaxia Gutenberg. 208 páginas. Precio: 18,05 euros

Gran divulgador de la disciplina emergente que se ha dado en llamar neurobiología vegetal, Stefano Mancuso

brinda a los lectores en 'Fitópolis' un ensayo sobre la necesidad, que él considera urgente, de que las metrópolis se reconcilien con la naturaleza. Para Mancuso, la concentración demográfica en las ciudades supone una revolución homologable al salto que el ser humano hace doce mil años al dejar de alimentarse exclusivamente de la caza y la recolección para empezar a hacerlo de la agricultura. Dicho paso ha requerido una producción constante y creciente de recursos y de energía que Stefano Mancuso ve como problemáticos. Su gran solución es un modelo urbano en armonioso contacto con la fauna y flora. **I. E.**



FUIMOS LOS AFORTUNADOS

GEORGIA HUNTER
Editorial: Umbriel. 448 páginas. Precio: 19,90 euros

Es la primavera de 1939 y tres generaciones de la familia Kurc hacen todo lo posible por lle-

var una vida normal, aunque la sombra de la guerra este cada vez más cerca. Las charlas que mantienen alrededor de la mesa del Seder giran en torno a tiernos bebés e historias de amor; no a las crecientes dificultades que amenazan a los judíos en Radom, Polonia, su ciudad natal. Pero pronto será imposible escapar de los horrores que invaden Europa, y los Kurc se verán desplazados a rincones remotos del mundo, mientras cada uno trata desesperadamente de ponerse a salvo. Uno de los hermanos es forzado a exiliarse, otro intenta huir del continente, mientras que otros luchan por escapar de una muerte segura, ya sea trabajando durante extenuantes jornadas en las fábricas de los guetos, o intentando pasar desapercibidos.



LO QUE NOS ESTÁ PASANDO

MOISÉS NAÍM
Editorial: Debate, 136 páginas. Precio: 16,05 euros

El analista político venezolano Moisés Naím brinda un ambicioso retrato del actual pa-

norama internacional en el que caben la guerra de Ucrania, el conflicto palestino-israelí, la covid-19 o los populismos de Donald Trump, Jair Bolsonaro, AMLO, Nicolás Maduro y Evo Morales. En el espacio dedicado a este último, explica su perpetuación en el poder desafiando a la legalidad de su país, que limita la permanencia de un presidente en el cargo a dos mandatos seguidos, y critica el apoyo que ese desafío ha recibido del Tribunal Constitucional de Bolivia, de Pedro Sánchez y Pablo Iglesias. En las páginas dedicadas a las arbitrariedades antidemocráticas del régimen venezolano repite a modo de estribillo la frase «Zapatero lo sabe». **I. E.**



FUTURE

TOMMI MUSTURI
Editorial Barrett, 288 páginas, Precio: 28,40 euros

Generar ciertas sensaciones inesperadas en el lector a través de las viñetas no es tarea fácil, aunque al abrir

las páginas de 'Future' parezca todo lo contrario. Con la particularidad de que el mismo libro ha sido editado en siete países al unisono, en sus respectivas lenguas, esta obra caleidoscópica del finlandés Tommi Musturi es uno de los cómics más originales y rupturistas del momento. Recopila las diez entregas de la revista homónima, un magnífico compendio de estilos gráficos. El cromatismo que emplea el autor deleita las retinas y las historias plantean posibles futuros atravesados por la ciencia-ficción, las distopías o las inteligencias artificiales. Un torrente imaginativo al servicio de sutiles metáforas sobre nuestra existencia. **BORJA CRESPO**